

Gato montés

(*Felis silvestris*)

Texto: **Enrique García Gómez**
Fotografías: **Foto Ardeidas**

Parecido incontestable

Cuando se tiene a la vista un gato montés el parecido con algunas de las razas de gatos domésticos es asombroso. No obstante, estos últimos provienen de los salvajes. Los gatos monteses son, en general, más corpulentos y de mayor tamaño, especialmente los machos. Una de las características principales es su gran cola, que suele tener una longitud algo mayor que la mitad de la del cuerpo, en torno a los 30 cm, con varios anillos oscuros y la punta negra. En la península ibérica se diferencian dos subespecies, una más norteña (*F. s. silvestris*) y otra más mediterránea y sureña (*F. s. tartessia*). Esta última es más corpulenta y con los colores más contrastados.

Dieta

Para su alimentación se adapta a la fauna de cada lugar. En los sitios donde abundan los conejos, estos son su fuente principal de alimento. En la zona norte de la península, con bosques más cerrados y territorios menos propicios para los lagomorfos, su preferencia son los roedores. Sin embargo, su dieta la pueden complementar con aves, reptiles, otros micromamíferos (topillos, musarañas...) e, incluso, insectos.

Hábitos crepusculares

Es un animal que tiene preferencia por los hábitats en mosaico donde se entremezclan matorrales, cultivos extensivos y manchas arboladas, en una gama altitudinal que varía desde el nivel del mar hasta poco más de 2000 m s.n.m. Su actividad principal se suele desarrollar en los amaneceres y atardeceres, aunque no es infrecuente verlo activo a lo largo del día. Es un animal solitario, excepto en épocas de celo.

Reproducción

Con un año ya han alcanzado la madurez sexual, hecho que sucede antes en las hembras que en los machos. Durante el primer trimestre del año aparece el celo y tras poco más de dos meses de gestación se produce el parto, dando a luz normalmente de dos a cuatro cachorros, que se independizan de la madre normalmente antes de la llegada del invierno.

Cuando hay facilidad de contacto entre los domésticos y los monteses es fácil la hibridación, aunque no es habitual.

